

Rojo y Blanco

JUAN C. MORATORIO
B. FERNÁNDEZ Y MEDINA
REDACTORES

ADMINISTRACIÓN:
CALLE 18 DE JULIO, 77 Y 79
DORNALECHE Y REYES: EDITORES

SAMUEL BLIXÉN
DIRECTOR

Año III

MONTEVIDEO, ENERO 19 DE 1902

Número 57

El chicharrón trenzado ⁽¹⁾

(Anécdota)

I

EN el lujoso comedor los pasajeros finalizaban su almuerzo apresuradamente, como suele suceder en los momentos que preceden á la llegada á un puerto que se vá á ver por la primera vez.—En el muelle, un centenar de personas aguardaban, desde largo rato, que diera fondo el paquete para subir á bordo y saludar á un ilustre viajero que esperaban.

Ocurría esto en las aguas del Paraná, en una templada mañana de Otoño, bajo un cielo azul

Era una delegación que iba á dar la bienvenida al personaje esperado, á nombre de los vecinos de la ciudad.

Entre tanto las calles al muelle adyacentes, ibanse llenando de gente que se incorporaba á la manifestación. Las murgas desafinaban á los cuatro vientos, las chisteras y levitas de corte provincial negreaban por doquier y las banderas de la patria saludaban desde el grupo al vapor.

Pronto la popa de éste fué invadida por lo más selecto del paraje. Reclinado sobre la barandilla de la borda que miraba á tierra, un anciano de



ojos vivaces, al que rodeaban dispensándole toda clase de atenciones sus compañeros de viaje, observaba aquel movimiento con visible complacencia.—Era el viajero para quién

purísimo, respirándose á plenos pulmones un aire embalsamado por la aromosa brisa del cercano Chaco.

Echó anclas el vapor, lanzó la sirena el silbato de ordenanza, y desde tierra, saltaron á las cañoas atracadas al muelle varias de las personas en él apostadas.

se preparaba tan solemne recepción. Después de haber mirado largo rato sin desplegar los labios el pintoresco grupo de tierra, exclamó en voz alta, sonriendo con travesura y dirigiéndose á los pasajeros que tenía más próximos:

—«Nos hallamos en la tierra del *chicharrón trenzado*!»

Este arranque de humorismo fué celebrado con risas estrepitosas por los oyentes. Algunos hubo sin embargo, á los cuales estas palabras no pro-

(1) Llámase *chicharrón trenzado* en la Provincia de Corrientes, al charque cortado en tiras delgadas y trenzadas.—C6-mese generalmente asido.

dujeron hilaridad. Eran estos varios miembros de la delegación de vecinos, que se dirigían en aquel momento á saludar al personaje fisgón, el cual, como se supondrá, no se había apercibido de su presencia á bordo.

Quedáronse ellos como deben quedarse los que reciben sobre su humanidad. de sopetón, sin escuchar la advertencia de *jagua vá!*, el contenido de un cubo de... lo qué se quiera.

Cariacotecidos, pero con mirada torva retiráronse los de la delegación, saltaron á sus canoas y regresaron al muelle.

Nadie, entre los que rodeaban al autor de la frase, tuvo tiempo de darse cuenta de lo ocurrido, —tan rápidamente pasó todo.

II

Pocos momentos después, desde á bordo y con no poca sorpresa de los pasajeros, vióse á los ruidosos manifestantes de un momento antes retirarse, uno tras otro, con sus murgas y banderas dejando desierto el muelle y sus inmediaciones.

No tardó en saberse á qué respondía esa inesperada evolución. El comisario del vapor, —que había notado la llegada de los delegados y escuchado algunas de las palabras pronunciadas por los mismos al volver á sus canoas, —enteró á los viajeros de lo que había oído y presenciado.

No dejó de contrariar al protagonista de esta anécdota lo que el comisario refirió. Sin embargo

no suponiendo á los habitantes de la población que tenían á la vista tan sumamente susceptibles, que no perdonasen la inocente broma de un compatriota que siempre les había dado pruebas de estimación, decidió bajar á tierra y disculparse, si era menester, ante los vecinos más conspicuos.

Hízolo así en efecto, acompañado de algunos amigos.

Pero, sucedió entonces lo que nadie pudo prever. La pequeña ciudad presentóse ante los asombrados viajeros como una ciudad de muertos. Ni un alma en las calles, las casas todas cerradas, y, hasta las de comercio, entornaban sus puertas al paso de los forasteros.

No quedó á éstos la menor duda de que se trataba de una represalia de los quisquillosos provincianos.

Más cariacotecidos aún que los de la delegación, volvieron todos al vapor, y hay quién asegura que al dejar el muelle fueron saludados sus oídos por varios silbidos traidores, cuyo punto de partida no fué posible averiguar.

III

El personaje á que la presente anécdota se refiere fué Sarmiento; la Provincia, Corrientes; la fecha, poco antes de morir el gran estadista, el cual iba de tránsito para el Paraguay por razones de salud.

Orlól Solé Rodríguez.

Un músico precoz

Es nuestro presentado, según lo dice el retrato, simplemente un niño y sin embargo desde ahora tiene en él una brillante pro-

mesa el arte nacional. Desde los tres ó cuatro años se mostró precoz en sus aficiones á la música á la que sus padres han debido dejarlo librado ya que no deben contrariarse estos dones excepcionales de que parecen providencialmente dotadas algunas criaturas. —Son muchas las personas que han tenido ocasión de oír al niño Julio Appratto, sentado al piano, y que han quedado pasmadas ante la inteligencia que demuestra el precoz niño cuya memoria retiene un motivo cualquiera con solo oírlo dos ó tres veces. — Su semblante —dice un cronista experto—adquiere frente al piano una extraña vivacidad y sus manecitas se agitan precisas y segu-

ras para interpretar los motivos más diversos.

Ya vidalitas, trozos de música sagrada, temas diversos de ópera, etc., que ha oído casualmente y que parece imposible pueda recordar á su edad —de todo ello tiene el niño sus ejemplares, y en todos ellos sale perfectamente airoso.

Pero lo que al citado cronista llama más la atención, es que no tenga para la melodía que interpreta un tono elegido, sinó que la toca indiferentemente en uno ú otro hallando siempre el acompañamiento adecuado y justo, sin trepidar.

Ha cumplido el precoz artista seis años que no demuestra por cierto, y sus padres creen con acierto que pueda llegar á conquistar puesto preeminente en el arte si como piensan, queda su educación musical confiada á maestros competentes.

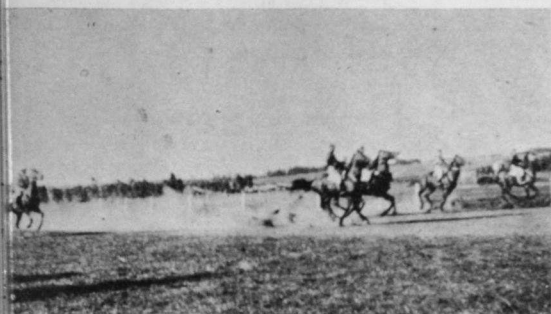




Notas del Sport—El premio Buenos Aires

EL premio Buenos Aires corrido el domingo último, como una proyección del Gran Premio Internacional, llevó también al Hipódromo de Maroñas mucha concurrencia. *El Alba*, que resultó victorioso en la prueba, se pre-

que montaba á *Tempestad*. La yegua dió una colosal rodada e



PREMIO BUENOS AIRES. — LA PARTIDA

sentó en la pista montado por su jockey Pistola, y llegó á la meta en un tren reñido con sus adversarios *Chato*, *Oro* y *Olimar Chico*. La victoria pareció por un momento destinada á este último, pero *El Alba* en un ataque recio logró dominarlo, perdiéndolo frente á la tribuna. La reunión había comenzado con la victoria de *Karhum* y en esta carrera se produjo un accidente que pudo ser de funestas consecuencias para el jockey Artagnan



EN LA ESCALERA DEL PALCO

momentos en que llevaba más bríos en la lucha y Artagnan fué arrojado á gran distancia. Se abalanzaron á levantarlo algunas personas suponiendo que habríale ocurrido algo grave; pero su buena estrella había querido mantenerlo perfectamente ileso. Sin embargo, fué aquel un momento de expectativa para el público que demostró luego su satisfacción ante la noticia del feliz resultado del porrazo.



«EL ALBA» Y SU JOCKEY PISTOLA, GANADORES DEL PREMIO BUENOS AIRES



EL ACCIDENTE AL JOCKEY ARTAGNAN

Mi virgen

Tiene el cabello de la virgen mía
el color de la sombra y la tristeza,
y hay en sus bucles de radiante brillo,
el perfume del nardo y la azucena.

Hay en sus ojos, do aletean las dichas,
la fascinante luz de las estrellas;
ojos que evocan al mirar fulgentes,
de candoroso amor sacro poema.

Tiene en su rostro de jazmín, los tintes
de una aurora oriental, pura y risueña,
y hay en su garbo, de columpios suaves,
de un arpa vibradora la cadencia.

Su sonrisa es fulgor de una ventura
que cual beso de luz al alma llega,
y hay en su voz arrullos que parecen
vibrantes notas de una guzla persa.

Vive en su alma la flor del sentimiento,
que es de virtudes celestial emblema,
y acaricia la nieve de su frente
el beso de las dichas sempiternas.

Así es la virgen púdica que adoro
con el fervor de mi pasión inmensa,
y la que inspira mis sentidos cantos
en la noche fatal de mi existencia!

Félix Sax.

Simbolismo

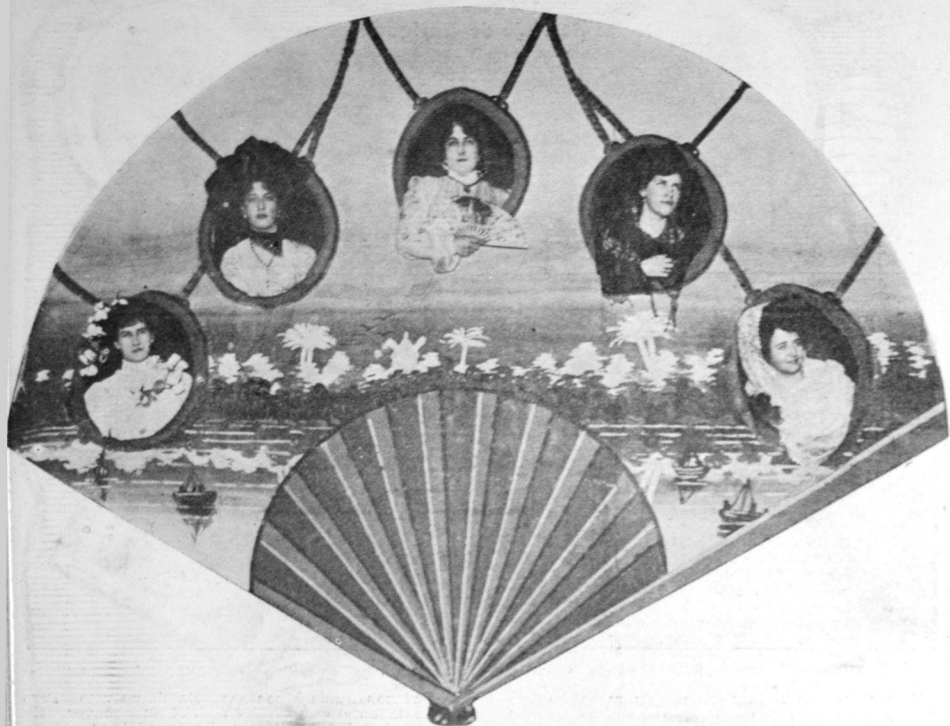
(ANDANTE)

Una noche fría, como un sueño muerto,
Una luz extraña que se agita y anda,
La llanura incierta, llena de ansiedades,
Y una sombra errante que atrevida pasa.
En el cielo gimen ayes lastimeros,
Notas lamentables de expresión errática
De una sinfonía blanca de Beethoven
Que insinúa apenas una orquesta extraña.
Llueven incandescentes pétalos de flores
Que en la sombra brillan como tenues llamas;
Impalpables corren, lúgubres murciélagos
Persiguiendo acaso, votos de esperanzas.

.....
Y la luna errante
Que se agita y anda,
Sigue temblorosa su camino incierto,
Sigue vacilante su agonía larga;
Y la sombra triste
Que aterida pasa,
Corre sin descanso
Tras la luz extraña.
Y es la sombra dulce, vaga é impalpable
Que camina mi alma;
Y es la luz que trémula agoniza y tiembla
Mi última esperanza!

Raúl Montero Bustamante.

Montevideo,



CUADRO PLÁSTICO.—Un abanico
De izquierda á derecha: Sta. Lía Cebrián y Díez, Sta. René Usher, Sta. de Castillo
Sta. Margarita Benzano, Sta. Eloisa Usher

De un éxito inmenso fueron las fiestas de Navidad del Club Católico, de las que informamos gráficamente en oportunidad y que dejaron un recuerdo gratísimo, retemplando el espíritu para el año social iniciado. La coronación fué dignísima de aquellas fiestas. Durante la *matinée* del día de Reyes,—el Club dió risueño albergue á todo un mundo en diminutivo y por sus salones, en un desfile encantador, se vió un mar de caritas alegres. En la noche del mismo día el Club desbordaba de concurrencia selecta. La *soirée* fué brillante. Pablo Cluzeau Mortet, en el piano, Lily Fontela, pequeñita,

muy pequeñita, recitando, las señoritas Lola Dorestes en el canto, Sara Callorda y Acosta de nuevo en el piano —van obteniendo verdadero éxito é imponiéndose á aquel público selecto. El cuadro plástico, un abanico, llamó poderosamente la atención lo mismo que los de «La Anunciación» y «La Visitación»—y de los que ofrecemos la nota gráfica, lamentando la falta de fotografías de los que representaron «El Nacimiento» y «La Adoración de los Santos Reyes», ambos en extremo admirados y aplaudidos. Las notas que ofrecemos son interesantes y dan idea de la belleza de la fiesta.



CUADRO PLÁSTICO.—La Anunciación
Señorita Eloisa Usher y Señorita Fontela



CUADRO PLÁSTICO.—La Visitación
Stas. Lía Cebrián y Díez, Eloisa Usher y joven Segarra

De la tierra

Notas de viaje de Enrique Crosa



ABANDONADA Y TRISTE...

Es una capillita vieja y triste, sola en medio del campo. Fué construida á consecuencia de un voto. Pero allí no hay nadie; solo algunas golondrinas habitan poéticamente en el campanario y en el altar mayor. En este altar hace mucho tiempo que no se oficia, las maderas están desteñidas y el polvo ha invadido y cubierto todo como si fuese una significativa capa de olvido. Las campanas no suenan y la puerta casi siempre está cerrada. Adentro el techo se desmorona... ¿Podremos hacer de esto un símbolo?...



OTRO PAISAJE

Y efectivamente es todo un paisaje, pero de lo más hermoso que imaginarse pueda. Está formado por el arroyo de las Víboras, muy cerca de Nueva Palmira. Árboles, agua mansa, agua que cae, golpes de luz, efectos de sombra. Es un pecado mortal saber manejar tan solo la máquina fotográfica cuando se tropieza en el camino con estas obras de arte de la Naturaleza....

Album militar



Los exámenes terminados ya, de la Academia Militar, han permitido apreciar los positivos adelantos de ese establecimiento. Con motivo de aquel acto, el agrimensor señor Canavero, tomó las vistas que ofrecemos, y que entran á formar parte del álbum militar que ROJO Y BLANCO viene formando desde hace tiempo.

Es el primer fotograbado aparece la Compañía de Cadetes de la Academia General Militar



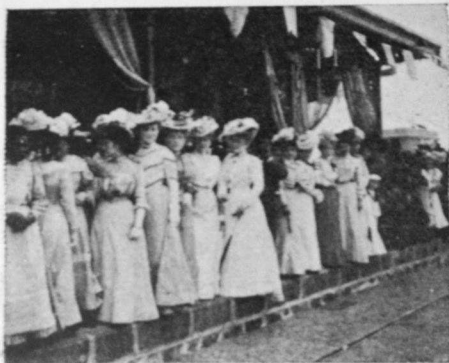
formada en columna por secciones y con el arma sobre el hombro, uniformada con vestuario de parada y formada con ella la banda lisa del establecimiento.

El segundo grabado representa la misma Compañía de Cadetes en uniforme de parada y formada en línea con las armas presentadas.

Recuerdos de Mercedes

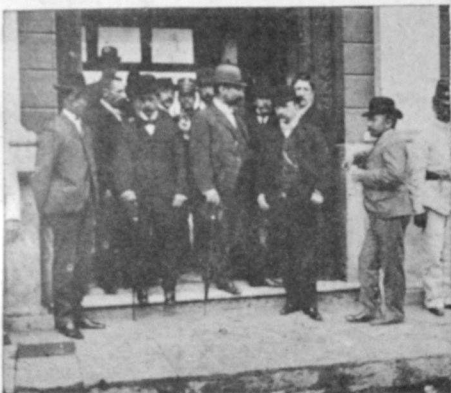
Notas gráficas de Cubela

Nuevas reproducciones de la colección de estereoscópicos de nuestro colaborador don Jesús Cubela, podemos ofrecer en este número comple-



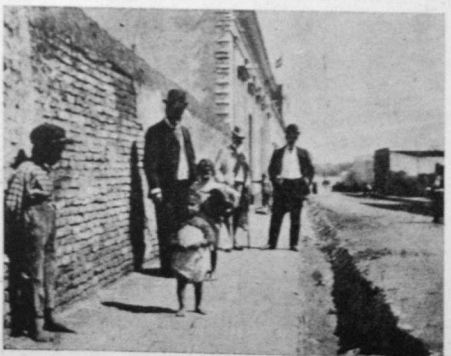
GRUPO DE MERCEDARIAS EN LA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL

tando así la información gráfica que desde los primeros momentos ofrecimos relativos á las grandes fiestas de Mercedes celebradas con motivo de



LOS VISITANTES, EN LA JEFATURA

la inauguración de la línea férrea á aquella ciudad. Son todos detalles interesantes de aquellas fiestas que apreciarán en lo que valen cuantos á



ESCENAS CALLEJERAS



EL GENERAL CALLORDA DIRIGIÉNDOSE DE LA ESTACIÓN Á LA CIUDAD

ellas concurrieron y que con las anteriormente publicadas forman un bonito álbum destinado á la cultísima sociedad mercedaria á la que especialmente dedicamos é-tas páginas como recuer-



EL SEÑOR CARCÍA LAGOS Y MR. GOLWEY, DE EXCURSIÓN POR LA CIUDAD

do de una de sus más hermosas manifestaciones de progreso.



EL JEFE POLÍTICO SEÑOR SOUMASTRE AL DESPEDIRSE DE LOS VIAJEROS

Escenas de colegio

Para Francisco Estradanas Folle.

¿Qué divertido era el colegio aquel de mister Simpson!...

Qué agradables momentos pasamos allí, lejos de la ciudad, en aquel local que recordamos todavía en todos sus detalles: la casa del director, en un edificio aislado; allí más lejos, el otro, dedicado a nosotros, con sus grandes patios, los dormitorios de los pupilos y la clase de penitencia; y en un rincón, la vivienda del cuidador, un excelente italiano que nos salvó de mil conflictos provocados por nuestra rebelión contra el Reglamento, que en una de sus cláusulas establecía que debíamos acostarnos a las ocho de la noche. ¡Cuántas veces faltamos a ella, garantidos por la complicidad de aquel pobre hombre!...

Una de esas noches nos hallábamos reunidos en el cuarto de Alfredo, el mayor de nosotros pues tenía la edad inverosímil de diez y ocho años!... y tratábamos en lo que podíamos de abreviar aquellas largas veladas de invierno que nos era imposible pasar en cama. Pero, a pesar de todo, nos aburríamos...

Ya nos habíamos fumado todos los cigarrillos que había dejado olvidados el profesor, habíamos jugado a «la primera sin tocar» (á las doce de la noche), se habían contado los cuentos y anécdotas más inverosímiles, se habían repetido y comentado todos los *colmos* más ridículos é inusitados, y se jugaba ahora á las cartas, —un *sieff* y *medio* que languidecía por momentos y que no tenía más atractivo que el del fruto prohibido.

De pronto Alfredo se para y dirigiéndose á todos:

—Muchachos, ¿si hiciéramos pasteles?...

—¿¿Pasteles?...

—Sí.

—Pero tú sabes hacerlos?...



Y sin que nos llamara mayormente la atención su ocurrencia de hacer pasteles á esa hora de la noche en su cuarto, en el Colegio, y mientras todos nos crefán durmiendo, se acordó por unanimidad que la idea se pusiera en práctica.

Á la verdad su realización era un poco difícil y aunque, —cocineros improvisados,—pronto encontramos los primeros elementos: un brasero y una sartén del italiano «cuidador», que nos procuramos con el menor ruido posible, andando en traje de noche y á oscuras por toda la casa; faltaba lo principal: —los ingredientes para la fabricación.

Había allí cerca un almacén, pero ¿cómo poder salir del colegio á aquella hora? No se podía despertar al cuidador, que tampoco consentiría jamás en ser cómplice de semejante plan, y que era el que tenía la llave de la puerta de la calle...

Así es que, al fin, fué Alfredo el que se decidió á hacer una arriesgada tentativa. Se atarían una con otra dos sábanas y sirviéndose de ellas á manera de cuerda, él se descolgaría desde el balcón á la calle, é iría en busca de lo necesario para la realización del proyecto.

Todo se llevó á cabo con perfecto éxito y allá iba él en dirección al almacén, mientras yo quedaba velando con el encargo de esperar su vuelta para arrojarle la cuerda improvisada para él encaramarse y volver así á entrar á la casa.

Pero hacía ya más de una hora que había partido, y allí seguía yo esperándole, leyendo no se qué á la luz de una vela, cuando una ráfaga de aire que entró por el balcón la apagó y quedé en tinieblas. Era imposible procurarse fósforos, pues todo estaba á oscuras, así es que al cabo de rato aburrido de esperarle y ¿por qué no decirlo?... sintiendo miedo en la gran casa dormida, pues los demás compañeros se habían acos-

tado hasta la vuelta de Alfredo, —me dirigí á tantas á mi cuarto, donde me acosté, dejando que allá se las compusiera él para entrar, ya que no había tenido la prudencia de volver pronto.

Y me dormí profundamente.

De repente, violentamente despertado por una jarra de agua que derraman en mi cabeza, me incorporo vivamente y me encuentro frente á frente de Alfredo.

¿Qué había pasado?...

Que había allí en la pulpería adonde él había ido, una gran reunión; —una «payada» atraía esa noche allí mucha gente, —y no había podido sustraerse al encanto que aquel espectáculo nuevo tenía para él, y se había entretenido hasta el punto de olvidar que le estaban esperando para facilitar su peligrosa ascensión.

Estaba furioso ahora. Había tenido que golpear á la puerta para hacerse abrir, y había acudido el cuidador que se quedó como aterrado al verle entrar á esa hora, á él á quien había dejado tranquilamente acostado esa noche á las ocho, y al que veía entrar sin haberle visto salir.

Pero todo se arregló. Se despertó á los demás compañeros, y entre todos pudo reunirse á duras penas la enorme suma de *dos pesos* que fueron entregados á este italiano encargado de nuestra vigilancia, que, refulfando, los aceptó y se fué á dormir.

Y ahora, mientras allá en un rincón el improvisado «pastelero» se dedica á su tarea, todos juegan á las cartas á la luz de una vela que alumbrá escosamente la habitación y se refleja en la cara de los jugadores y en su extraña indumentaria, —una especie de traje de noche que da á la reunión un aspecto originalísimo.

Pero he aquí que se suscita una discusión, pues pa-

rece que alguien «ha hecho trampas», y se disputa acaloradamente por una pequeña cuestión, hasta que, para calmarlos, tiene que intervenir el de los pasteles, que lo hace con tan mala suerte que al levantarse de un cajón en que estaba sentado, vuelca el brasero que junto con la sartén caen al suelo ruidosamente!...

Pero pronto volvemos todos de nuestro estupor y entre alegres carcajadas se arregla de nuevo el brasero, se coloca encima la sartén, y todo sigue su curso como antes.

Se continúa jugando. Todo va bien, pero de repente una nueva discusión se empeña, entre todos los presentes ahora, y en medio de ella un perdido puntapie va á dar desgraciadamente en el brasero que se vuelca, que derrama por el suelo todo el aceite hirviente que nos quema los pies descalzados, y en un «sálvese quien pueda» saltamos todos á la cama de Alfredo, que se hunde bajo el peso de siete personas!...

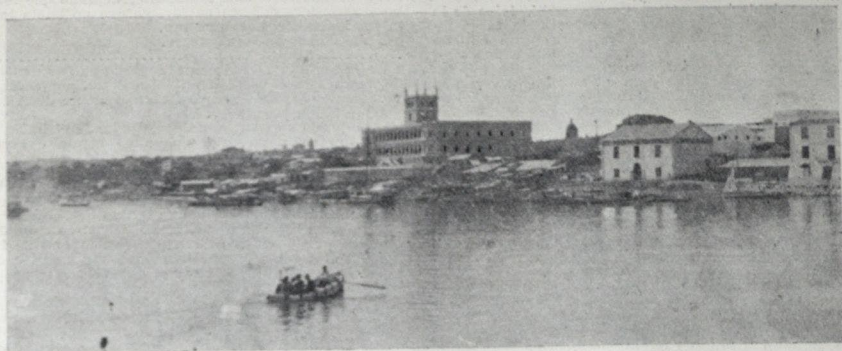
Y sólo entonces nos damos cuenta de que empieza á amanecer, y de que es hora de prepararnos á recibir á Mister Simpson que vendrá como siempre á «despertarnos». Pero para que él no note lo que allí ha pasado es preciso antes arreglar un poco el cuarto: —todos los muebles están fuera de su sitio, la cama hundida, el suelo en un estado deplorable y aquello va á provocar una ruda protesta por su parte, y nos va á acarrear una penitencia de varios «Domingos sin salida». Así es que, de común acuerdo se toma una resolución heroica: nos apoderamos de las jarras de todos los lavatorios y... ¡á lavar el piso!...

Y en esta tarea nos sorprende el sol que llega, y con él Mister Simpson, —pues es «hora de levantarse».

Carlos González Carvallo.

Julio de 1889.

Actualidad paraguaya



VISTA GENERAL DE LA ASUNCIÓN

Los diarios del 10 del corriente nos sorprendie-
ron con las noticias de un nuevo delito de lesa

El partido que tan violentamente ha escalado
el poder, reconoce como jefes á los generales Ca-



GUILLERMO DE LOS RÍOS
Candidato á la Presidencia



DR. EMILIO ACEVAL
Presidente derrocado



CORONEL JUAN A. EZCURRA
Uno de los jefes del movimiento

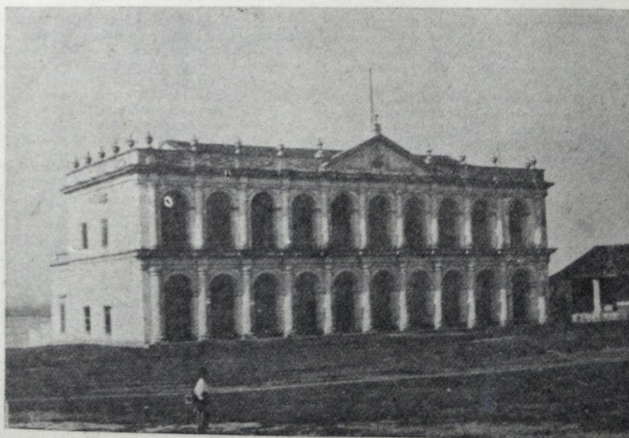
constitución, perpetrado el día anterior contra las
autoridades constituidas del Paraguay, cuyo jefe
era el doctor
Aceval, que en
los primeros
momentos de la
asonada debió
buscarasilo ba-
jo el pabellón
argentino para
escapar á la sa-
ña de sus ene-
migos políticos.

No sabemos,
y aún nos atre-
vemos á du-
dar, si las ins-
tituciones de-
mocráticas de
la nación her-
mana habrán
ganado con ese
golpe de estado
que asumió las
proporciones
sangrientas de
motín cuartele-
ro y que cambió el régimen político de aquel país,
sacrificando á ciudadanos meritorios.

ballero y Escobar. La actuación de estos señores en la vida política del Paraguay, es decisiva

desde el mo-
mento que á
ellos respon-
den las fuerzas
militares y los
enemigos de
los pocos go-
biernos civiles
que se han su-
cedido en el Pa-
lacio de López.

Es digna de
tenerse en cuen-
ta la coinciden-
cia de que en el
Paraguay nin-
gún presidente
civil ha termi-
nado su perio-
do constitu-
cional, pues todos
han sido violenta-
mente de-
puestos: Juan
B. Gil y Cán-
dido Barreiro fueron asesinados y González y Aceval derrocados por el motín ó el golpe de estado.



ASUNCIÓN — PALACIO DEL CONGRESO PARAGUAYO



GRAL. JUAN G. EGUZQUIZA
Prisionero de la revolución



DOCTOR FACUNDO INFRANS
Ex-Senador

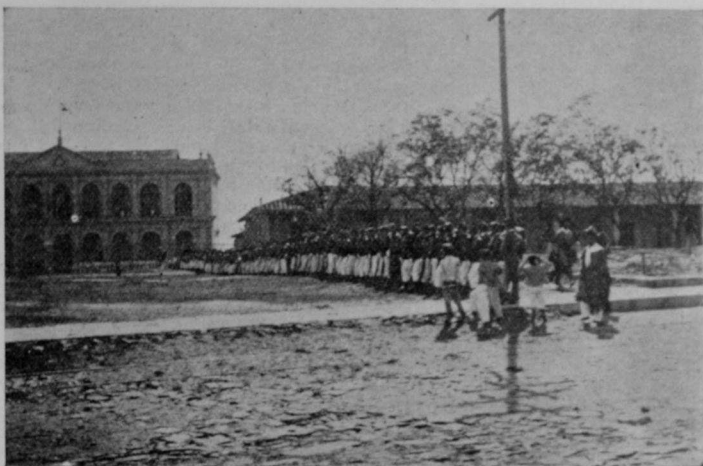


SENADOR FEDERICO BOGARÍN
Defensor del Gobierno

Una eficaz participación le ha tocado en los últimos acontecimientos al coronel Ezcurra, ministro de la guerra del anterior gobierno, y actualmente encargado del ministerio del interior hasta el restablecimiento del señor Fleytas, otra de las víctimas de la refriega en el recinto del Congreso. La sala legislativa se convirtió en verdadero campo de lucha encarnizada y sangrienta en el momento en que se discutía la aprobación del derrocamiento de Aceval.

No faltaron decididos partidarios de las prácticas constitucionales de las que era *leader* el senador Bogarín, que se opusieron enérgicamente á la consumación del atentado político, pero argumentos más

poderosos y más *explosivos* triunfaron sobre la razón y la justicia.



ASUNCIÓN—LAS TROPAS FORMADAS FRENTE AL CONGRESO PARACUAYO

Las tropas, dispuestas en orden de batalla frente al Congreso, pusieron el *cumplase* á la ley

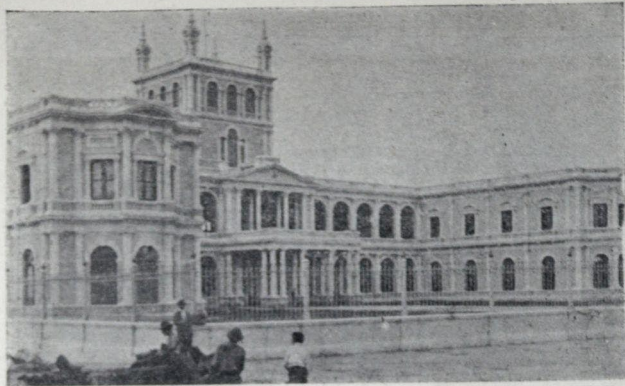
discutida á golpes de puño y balazos y que costó la vida al senador Infrans, heridas de consideración al senador Corvalán, al general Caballero y á muchísimas personas de todas clases sociales.

Las últimas noticias nos informan que el orden se ha restablecido en la Asunción, habiéndose producido cambios en los altos empleados y jefes de diversas reparticiones para dar cabida á los adictos del partido en el poder.

Probablemente, una vez consolidado el régimen actual, será elevado á la presidencia del Paraguay el doc-



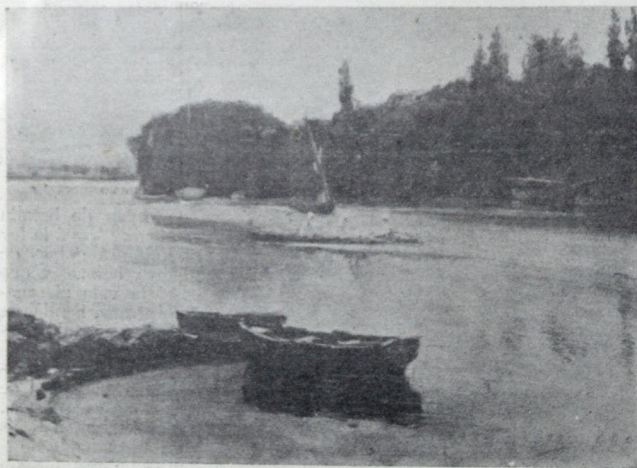
ASUNCIÓN—PLAZA DEL MERCADO



EL EX PALACIO DE LÓPEZ—ACTUAL CASA DE GOBIERNO

tor Guillermo de los Ríos, hombre joven y culto, y de respetable posición social. Tiene sana tradición política que lo hace acreedor á la confianza de su partido y de sus conciudadanos, y su vida pública se ha caracterizado por su empeño en ser útil á su patria. Las fotografías con que ilustramos las notas del Paraguay son de actualidad, pues darán á conocer el teatro de estos sucesos que han repercutido hondamente en el seno de esta nación hermana y amiga de la noble nación Paraguaya tan digna de mejores días, para entrar de lleno, libre de los afanes y temores de una política turbulenta, á la explotación de sus riquezas naturales y al desarrollo del progreso, al que llegará indudablemente merced á la cultura y patriotismo de sus hijos. Las fotografías que damos con esta reseña, las debemos á la gentileza del caballero Mayer, quien para ese objeto, nos ha facilitado su espléndida colección. Agradecemos también al señor García Fernández los retratos que nos cedió.

Nota de arte



La nota artística de la semana es la exposición de cuadros que nuestro digno compatriota Blanes Viale ha dispuesto en la sala de Mayeroff. En numeros anteriores publicamos algunos *specimens* del genial artista con motivo de la exposición de Mercedes en la que Blanes Viale obtuvo con justos motivos muchos lauros y provecho. Por la riqueza de la composición y lo acertado del asunto seleccionamos de entre las telas que Blanes expone ahora en Montevideo el hermoso *quadretto* que representa «La isla del Puerto» de Mercedes.

Los comentarios que hemos oído respecto de esta tela no difieren en aseverar que Blanes Viale ha interpretado con *amore* el espléndido paisaje de la isla, sitio de recreo para la sociedad de Mercedes y que como todas las islas de nuestro río son encantadores oasis, ricos de frescura y de verdor.

Oh, los nombres!...

Con nombres de mujeres
sed recelosos,
pues á veces resultan
muy mentirosos.
Para que no me traten
de exagerado,
ahí van unos ejemplos
que he comprobado.
De una *Nieves* me dieron
informes fijos
Y tuvo cuatro esposos
y quince hijos.
En conciencia, señores,
¿no fué locura,
que se llamara Nieves
tal criatura?

Blanca era una cubana,
¡ved qué dislate!,
con la piel más morena
que el chocolate.
Yo juzgo, francamente,
que es una lata,
que Blanca denominen
á una mulata.

La *Pura*, á un mismo tiempo,
tenía amores,
con un sastre, un teniente
y dos doctores:
y aunque abusó con todos
del coquetismo
La *Pura* la llamaban;
¡Qué anacronismo!

Conoci una *Mercedes*
en Nicaragua,
que no prestaba á nadie
un vaso de agua;
Conociendo este dato,
díganme ustedes,
¿qué mercedes haría
esta *Mercedes*?

Con *Dolores*, á miles,
he tropezado
que ni el dolor sintieron
de haber pecado.
Amparos y *Socorros*,
que se asemejan,
pues ante una desgracia
las dos se alejan;

Angelas, que son diablos;
Floras, sin flores;

Justas, que sin justicia
causan dolores;

Estrellas que no alumbran
Nunca los cielos;

Esperanzas que matan
nuestros anhelos;

Pitares que no ofrecen
gran resistencia;

Prudencias, que no saben
lo que es prudencia....

En fin por no cansarte
lector querido,
esos nombres simbólicos,
tenio entendido,
suelen ser engañosos;
si un día casas,
que sea con *Rupertas*,
Teclas ó *Blasas*.

Maximino Fernández



El derrumbe del viernes



FRENTE DE LA CASA

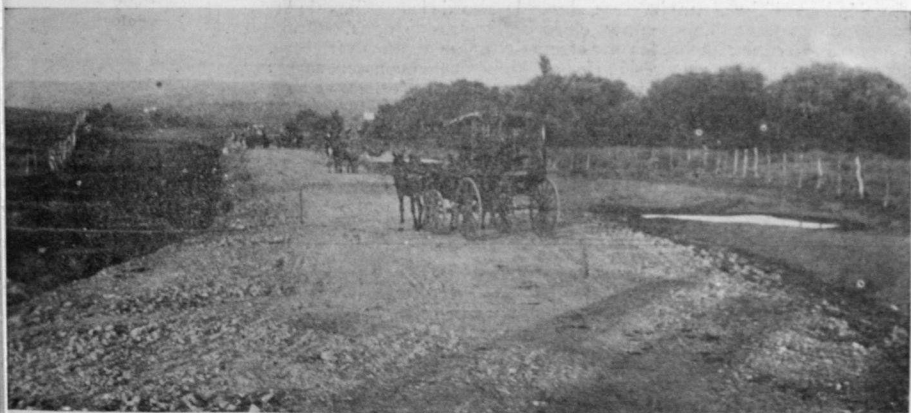


LA PARED DERRUMBADA

No habrán transcurrido veinticuatro horas todavía cuando circule ROJO Y BLANCO, desde que se produjo la horrible catástrofe, cuya noticia conmovió á la población. En los fondos de la casa calle Yí núm. 55, donde habitaba una pobre viuda con varios hijitos, se produjo el derrumbe de una pared, entre cuyos escombros quedaron dos niñas—María Reyno de ocho años de edad y Julia Reyno de 18 meses. La primera quedó muerta entre el montón de escombros; la otra criatura fué sacada en gravísimo estado, suponiéndose á la hora en que escribimos, que será casi imposible salvarla. El cuadro horrible de que hablamos atrajo gran concurrencia al sitio en que se desarrolló, una vez conocidas por la prensa las primeras noticias del suceso.

La causa del derrumbe se debe á que la familia Reyno, que constaba de la madre y seis hijos, iba á trasladarse de domicilio y con ese motivo había empezado á demolerse una pieza que ocupaba, con el objeto de llevarse las chapas de zinc que le pertenecían. La pared había quedado simplemente apuntalada y al empezar la mudanza estaban al pie de ella las dos niñas víctimas y un hermanito de cuatro años que escapó milagrosamente. Se supone que con la tarea se hicieron vacilar los puntales, y el tabique, ya de suyo ruinoso, se derrumbó.

Obras Públicas



DE MINAS Á CAMPANERO CHICO

LEGA de Minas una fotografía tomada por el hábil corresponsal señor José R. Salgueiro, que representa una nueva obra pública realizada bajo la dirección de la inspección técnica regional. Es un trozo de la importante carretera que ha sido librada al servicio público en aquella zona al finalizar el año 1901 y que significa un positivo é importante progreso para la vialidad departamental.

Mide el camino dos leguas de largo y se extiende desde la misma ciudad de Minas hasta el paraje denominado Campanero Chico, cruzando pintorescos valles, con cuyo verdor contrasta el color gris del duro macadam, por sobre el cual corren ya comodamente caballos y vehículos con ahorro de tiempo y fatigas. El fotograbado que reproduce aquella vista dá idea del trabajo realizado.

Necrológicas

La muerte del doctor Alejandro Fiol de Perera, produjo impresión en la masa de nuestro pueblo á la cual se hallaba vinculado estrechamente el querido médico por su bondad nunca desmentida, por su gran desinterés y por la sincera convicción con que ejercía su apostolado. La ceremonia de su sepelio fué una gran demostración de simpatía hacia el extinto. Mientras los altos círculos se hallaban en él representados, el pobrerío tenía también su significativo cortejo. — En efecto; hombres y mujeres del pueblo, iban tras el cortejo acompañando los restos hasta la Necrópolis, llorando la pérdida de su médico. Oímos en el trayecto sinceras expresiones de profundo dolor y fuimos hasta la tumba del noble médico escuchando los lamentos de ancianos, jóvenes y niños — que de todos era el doctor Fiol el amigo cariñoso al pisar los umbrales de una casa. Á la del rico entraba médico y salía amigo; á la del pobre llegaba solícito y cariñoso para salir bendecido. — Razón había, pues, para llorarle! En su tumba se pronunciaron discursos en nombre de la Facultad de Medicina por el doctor Augusto Turrenne, del directorio de «La Médica» por su gerente el señor Luis Berrutti y de un grupo de sus socios por el señor Palleja.



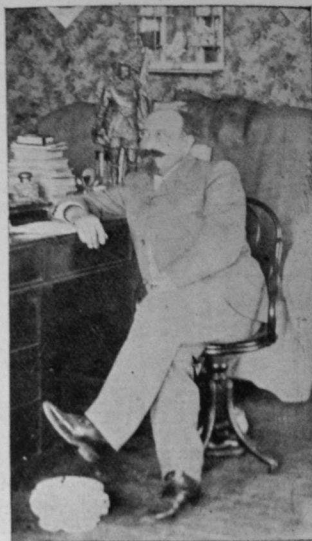
DON ALEJANDRO MARTÍNEZ BRESQUE

— Se ha lamentado en nuestra sociedad la pérdida del estimable ciudadano don Alejandro Martínez Bresque, ocurrida en el departamento de Cerro Largo donde tenía fijada su residencia y en el que era generalmente estimado por su bondadoso carácter y sus progresistas iniciativas. Ciudadano afiliado al partido nacionalista, fué llamado á desempeñar una jefatura política durante la administración del doctor Julio Herrera y Obes y en ella demostró sus condiciones de administrador recto y honesto. Poco antes de su muerte, sonó también su nombre entre los de los candidatos de la jefatura de Cerro Largo, á la que no llegó por exigencias políticas del momento.

— Un lamentable suceso ocurrido el domingo último en la Playa Ramírez, produjo la muerte del joven Joaquín Aguirre. Arrojándose al agua, para bañarse, desde lo alto de las casillas de la playa, donde apenas había setenta y cinco centímetros de agua, sufrió una conmoción horrible; quebradas por efecto del golpe algunas vértebras, sobrevino una violenta compresión de la médula y como consecuencia la parálisis completa del cuerpo. Los esfuerzos de los médicos, en el Hospital donde se le condujo fueron estériles. El joven Aguirre falleció al día siguiente siendo sus restos acompañados por numerosos amigos. De carácter franco y abierto y de sentimientos levantados contaba con el aprecio de cuantos le conocían. En 1897 Aguirre figuró en las filas de la revolución nacionalista tomando parte en todos los encuentros militares de aquella época, con excepción de Tres Arboles, y distinguiéndose siempre por su valor y serenidad en el combate. Ultimamente desempeñaba un cargo en el Hospital, á órdenes de la Comisión N. de Caridad.



DON JOAQUÍN AGUIRRE



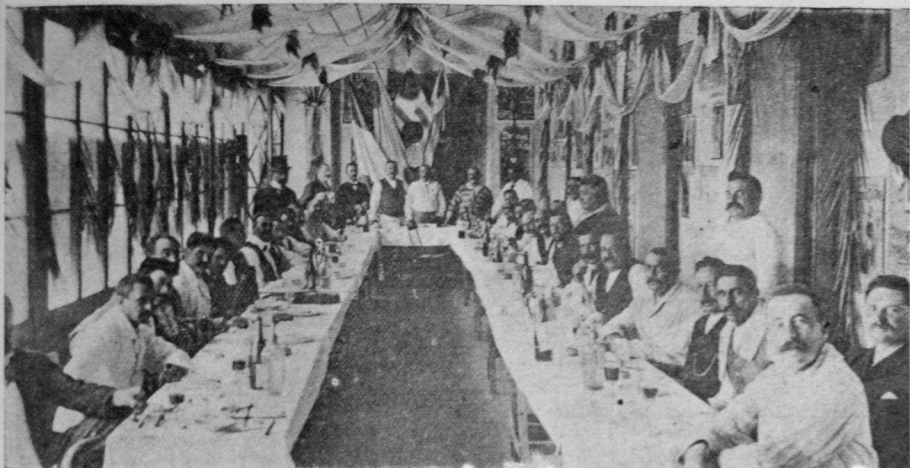
DOCTOR ALEJANDRO FIOI DE PERERA

Ciclismo

Fué una interesante fiesta ciclista la efectuada el domingo pasado en el Velódromo del Arroyo Seco. Los diversos números que figuraban en el programa se cumplieron con aplauso de la numerosa concurrencia, disputándose el triunfo grupos de los más valientes campeones del Club. Tres de los vencedores en otras tantas carreras son los que aparecen en el grabado.

Fueron saludados por el público, al llegar á raya, con hurras que exteriorizaban el entusiasmo que todos los concurrentes sentían por el agradable sport que cada día va tomando mayor incremento entre nosotros.





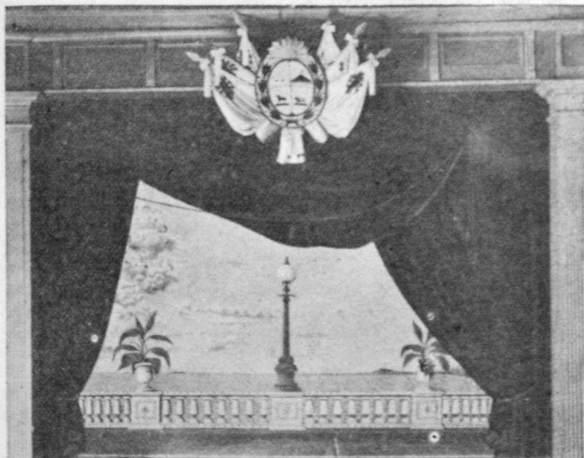
LOS AGUATEROS EN LA FIESTA EN HONOR AL SEÑOR PELUFFO

CON una nueva fiesta, llena de alegre animación, celebraron los miembros de la sociedad *Los Aguateros*, el regreso al país de su consocio el señor Lorenzo Peluffo. Se sirvieron en el día dos espléndidos banquetes á los que se hizo cumplido honor, siendo el señor Peluffo muy agasajado. Los socios tuvieron también su día electoral, por separado. Del acto comicial resultó reelecto el presidente señor José Patrón, que recibió así un elocuente testimonio de la simpatía con que se miran y prestigian sus gestiones sociales.

Nota riverense



SEÑOR GABRIEL VÁZQUEZ REISSIG



TELÓN DEL TEATRO DEL CLUB URUGUAY

COMO demostración palpable del sentimiento de cultura y sociabilidad de nuestras ciudades del interior, nos llegan con frecuencia notas simpáticas que revelan el afán de nuestros compatriotas por engrandecer mediante laudables esfuerzos en el orden intelectual y artístico las ricas zonas de nuestra campaña.

De Rivera, la ciudad fronteriza, recibimos las dos notas gráficas que representan el teatro del Club Uruguay, centro de la sociabilidad de aquella capital y el señor Gabriel Vázquez Reissig, un

inteligente compatriota, distinguido aficionado que tuvo á su cargo el decorado y escenografía del hermoso escenario.

Los diarios locales hacen justos elogios de la competencia del señor Vázquez Reissig, constataando el buen gusto que presidió en el ornato del teatro, de lo que damos acabada prueba con la vista del telón, sencillo y elegante.

El teatro fué inaugurado el 22 del mes pp. con una fiesta en la que hizo acto de presencia lo más selecto de la sociedad riverense.



El norte de la América del Sur, el sur de la América del Norte y Centro América están siendo teatro de acontecimientos muy entretenidos. Venezuela continúa en plena revolución y si por ahora no se habla de su conflicto con Colombia, en cambio tiene la pobre un par de acreedores que no por ser Alemania y Francia van á dejar de intervenirle las aduanas para cobrarse unos milloncitos que los venezolanos deben hace tiempo á algunos hijos de aquellas naciones. Los revolucionarios por su parte juegan á las escondidas: desembarcan hoy aquí, mañana allá, capturan buques y cuando en Caracas la gente está más descuidada, hacen estallar unas docenas de bombas de dinamita en los edificios públicos. En cambio las repúblicas centro americanas proceden con más cordura y según parece, en una conferencia que van á celebrar sus presidentes, quedará consolidada una gran confederación que será por lo menos respetable aún para los Estados Unidos, cuyos senadores discuten todavía si el canal interoceánico se ha de hacer por Panamá ó por Nicaragua: si se compra á los franceses los derechos al primero ó si se dá á los nicaragüenses el gusto de abrirles en dos su territorio. Podrán pues los tataranietos de nuestros futuros hijos, abrigar la esperanza de ver confundirse por allá, las aguas del Atlántico y del Pacífico, si es que por aquellos tiempos ha terminado la discusión del asunto! El Congreso Panamericano dura todavía apesar de los anuncios de su disolución y es cosa ya aprobada la construcción del ferrocarril intercontinental, la fundación de un banco monstruo y el arbitraje obligatorio, aparte de otras menudencias, entre las que figura un discurso de un delegado chileno en el que llamó bárbaros ó poco menos á los mejicanos en plena sesión. En Europa no hacen gran caso de estas cosas, preocupados como están con la formidable agarrada que han tenido últimamente Chamberlain y von Bulow. El primero habló mal del ejército alemán; el canciller prusiano le devolvió la pelota; Chamberlain habló de la guerra del 70 y Bulow de la Guerra de Sud Africa y ambos sacaron al sol algunos trapitos. La cosa no ha sido para más por el momento. Guillermo II se preocupa de hacerse medio compadre del Presidente de los Estados Unidos cuya hija saldrá de madrina de un yate que el Kaiser ha mandado construir. La triple alianza

vá á renovarse por diez años y la franco-rusa se consolidará con el próximo viaje de Loubet á Rusia, de modo que si no es por la cuestión de la Tripolitania, ó la de Marruecos, ó la de Creta, ó la del idioma inglés en Malta, ó la de la pesca en Terranova, ó la de otro conflicto con Turquía, ó cualquier otro de los innumerables incidentes que puedan suscitarse entre las quisquillosas potencias, — la paz en Europa está asegurada por algunos años. No por esto se puede vivir en paz en el viejo mundo. Para el efecto hay huelgas de todas clases y en todas partes. En la más ordenada de ellas la policía dá una carga á los huelgistas y deja tendidos docenas de contusos...

En Barcelona hace días que la gente vive con el alma en un hilo á causa de los desórdenes y en Madrid mismo las cigarreras armaron por las calles un lío tal, que los gendarmes tuvieron que desenredarlo á sablazos. En Salamanca no se quedan atrás en cuestión de manifestaciones callejeras y el miércoles todo el pueblo se amotinó contra un cobrador de contribuciones á quien querían quemar vivo. Más modestos los de San Sebastián, quisieron los otros días linchar á los miembros de la Municipalidad porque pretendían prohibir las corridas de toros. En tanto la bella Otero debutó las otras noches en Roma, y apesar de llevar alhajas por un millón de francos, un admirador — que yo llamaría criollamente un *misto* — le regaló un aderezo que se avaluó en cien mil pesos, si es que la Agencia telegráfica no agregó algunos céros por su cuenta. Coquelin *aine* está en Berlín; Emanuel está mejor; o la infanta Cristina guarda cama hace días; los cónyugues holandeses parecen reconciliados; un ingeniero acaba de descubrir la telegrafía sin hilos á traves de las paredes; varios médicos se atribuyen el remedio contra el cáncer y la tisis; Mr. Deschanel ha sido reelecto presidente de la Cámara francesa; la corte China está ya instalada en Pekin y el Marques Ito anda por ahí luciendo su coleta y sus ojos á argados. Duerman pues en paz nuestros lectores en lo que respecta al viejo mundo, en tanto que aquí se lamenta un derrumbe, se comenta la fuga de una novia en momentos de entregado el *si* á su amado dueño, se espera el ensayo de un bote bicicleta y se hacen lenguas sobre un proyectado viaje por el Atlántico en una cáscaras de nuez...

Periquito.